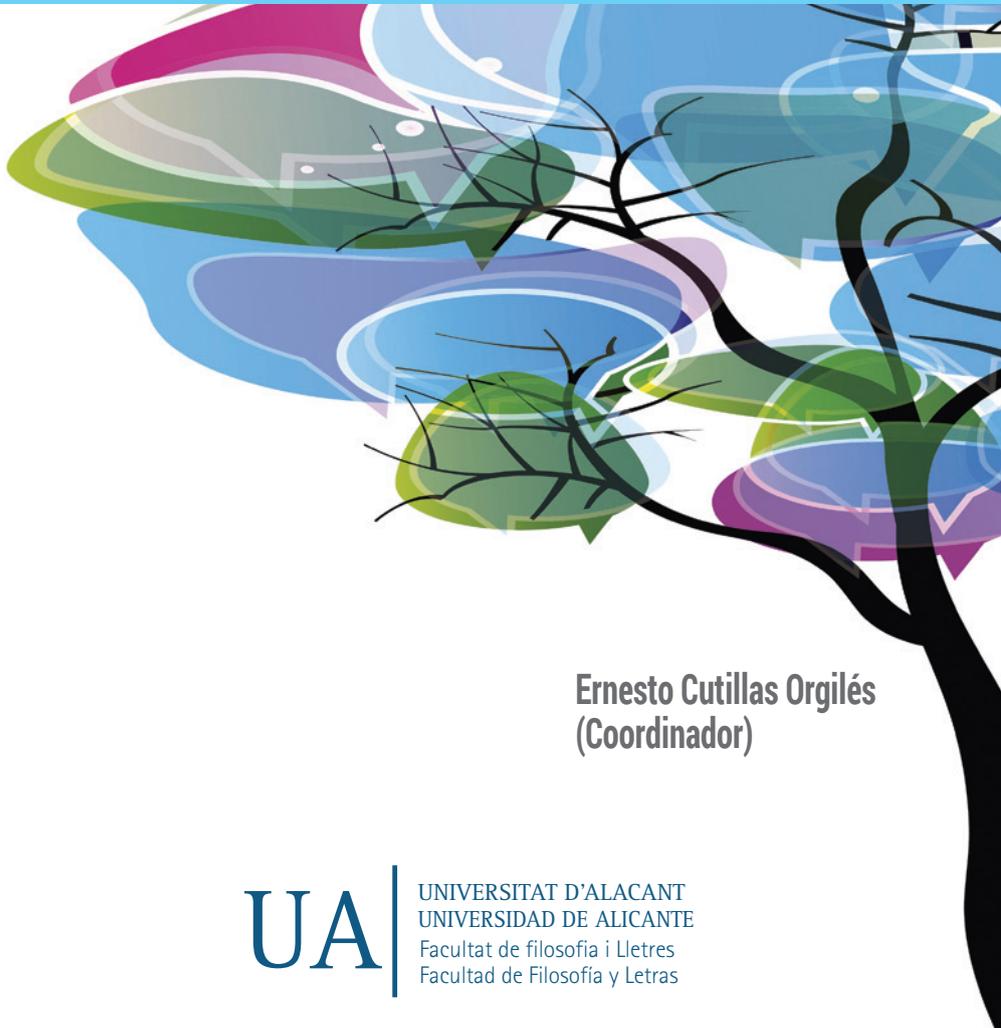


LA DIVERSIDAD EN LA INVESTIGACIÓN HUMANÍSTICA



Ernesto Cutillas Orgilés
(Coordinador)

UA

UNIVERSITAT D'ALACANT
UNIVERSIDAD DE ALICANTE
Facultat de filosofia i Lletres
Facultad de Filosofía y Letras

**LA DIVERSIDAD
EN LA INVESTIGACIÓN
HUMANÍSTICA**

**LA DIVERSIDAD
EN LA INVESTIGACIÓN
HUMANÍSTICA**

**V Jornadas de Investigación de la
Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad de Alicante**

(Alicante, 26 y 27 de marzo de 2015)

**Coordinador:
Ernesto Cutillas Orgilés**

COMITÉ CIENTÍFICO

Juan Antonio Barrio Barrio	Juan Francisco Mesa Sanz
Ernesto Cutillas Orgilés	Alicia Mira Abad
Helena Establier Pérez	Mónica Moreno Seco
Anna Isabel Esteve Guillen	Jorge Olcina Cantos
Ignasi Grau Mira	Fernando Prados Martínez
Rosa Ana Gutiérrez Lloret	Francisco Sevillano Calero
M ^a Carmen Irlés Vicente	José Ramón Valero Escandell
Francisco Javier Jover Maestre	Rafael Zurita Aldeguer

© De los textos: sus autores

© De esta edición: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alicante

Edición a cargo de COMPOBELL, S.L. Murcia

ISBN: 978-84-944757-8-8

Depósito Legal: MU 319-2016

Composición e impresión: COMPOBELL, S.L. Murcia

Impreso en España - *Printed in Spain.*

Exención de responsabilidad: la responsabilidad sobre los trabajos aquí publicados recae en exclusiva sobre los autores/as de cada uno de ellos.

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
HISTORIA Y POESÍA EN LA OBRA DE VICENTE QUIRARTE	13
<i>Ignacio Ballester Pardo</i>	
EL DESARROLLO LOCAL INTEGRAL DE LA CIUDAD DE ALICANTE DESDE LA PERSPECTIVA DE LA VULNERABILIDAD URBANA.....	21
<i>Juan López Jiménez</i>	
EL SINCRETISMO RELIGIOSO EN LAS PRIMERAS OBRAS DE ALEJO CARPENTIER Y LYDIA CABRERA.....	31
<i>Arantxa C. Ferrández Vidal</i>	
LOS ESPACIOS PARA EL OCIO DE LA OLIGARQUÍA ALICANTINA EN EL SIGLO XIX.....	39
<i>María Teresa Riquelme Quiñonero</i>	
ELEMENTS LITERARIS EN LA MÚSICA DEL COMPOSITOR AMAND BLANQUER (1935-2005).....	47
<i>Àngel Lluís Ferrando Morales</i>	
LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA EN ITALIA.....	55
<i>Elvira Gariano</i>	
EL PERIODISMO, OFICIO VERTEBRADOR EN LA PRIMERA OBRA DE AZORÍN (1893- 1898)	61
<i>Juanjo Payá Rico</i>	
LA RENOVACIÓN DE LA ILUSTRACIÓN GRÁFICA ALICANTINA Y LA ECLOSIÓN DEL ART DÉCO EN DOS CARTELES DE LES FOGUERES DE "SAN CHUAN"	69
<i>Pablo Sánchez Izquierdo</i>	

EL TESTAMENTO DE DAMIANA ESCRIVÁ, UN MODELO DE DOCUMENTO FORAL EN EL AÑO 1713	79
<i>Antonio Roperó Mérida</i>	
EL COS COM A REPRESENTACIÓ DEL DOLOR EN TRES POEMARIS DE VICENT ANDRÉS ESTELLÉS.....	87
<i>Irene Mira Navarro</i>	
LA HISTORIOGRAFÍA MARXISTA OCCIDENTAL EN LA CRISIS DE LA MODERNIDAD (1968-2015). CUESTIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS	95
<i>Álvaro Castaños Montesinos</i>	
EL DESCENSO DEL CONSUMO DE AGUA DOMÉSTICA EN EL LITORAL DE ALICANTE...	101
<i>Álvaro Francisco Morote Seguido</i>	
LA MATERIALIZACIÓN DE LA QARI'A: ANTECEDENTES, OBJETIVOS, ESTADO ACTUAL Y METODOLOGÍA	109
<i>Diana López Arroyo</i>	
APROXIMACIÓN AL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LA CONSTRUCCIÓN CON TIERRA Y A SU APLICACIÓN A LA ARQUITECTURA PREHISTÓRICA.....	123
<i>María Pastor Quiles</i>	
EL OTRO LADO DE LOS BOMBARDEOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN SOBRE LOS ATAQUES AÉREOS DE LA AVIACIÓN REPUBLICANA SOBRE LA RETAGUARDIA SUBLEVADA.....	131
<i>Juan Borís Ruíz Núñez</i>	
GÉNESIS DE UNA INVESTIGACIÓN: DE LA ESTÉTICA A LA DECONSTRUCCIÓN	139
<i>Esther Zarzo Durá</i>	
LOS HÉROES GRIEGOS EN LA LITERATURA JUVENIL DEL S. XXI	147
<i>Daniel Ortiz García</i>	
GESTIÓN DEL PATRIMONIO INMATERIAL: LA PRESENCIA DE LA MÚSICA PARA BANDA EN LOS ESTUDIOS ACADÉMICOS ESPAÑOLES.....	157
<i>Alberto Cipollone Fernández</i>	
LA IMAGEN CREADA EN LA PRENSA ESPAÑOLA SOBRE LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN LAS DICTADURAS DEL CONO SUR LATINOAMERICANO A FINALES DEL SIGLO XX.....	167
<i>Diego Ortega Martínez</i>	

ELITS, CENTRES DE PODER I TERRITORI TARDOANTIC ENTRE ELS RIUS SERPIS I SEGURA (SS. V-VIII).....	173
<i>Jesús Peidro Blanes</i>	
ALBERT SÁNCHEZ PIÑOL I LA NOVA NARRATIVA FANTÀSTICA	183
<i>Maria Martínez Pérez</i>	
CARACTERIZANDO EL POSTALAYÓTICO BALEAR (550 – 123 a.C.): ARQUITECTURA DOMÉSTICA Y SOCIEDAD BAJO ÓRBITA PÚNICA	191
<i>Octavio Torres Gomariz</i>	
PERIODISMO EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX: EL ROMANTICISMO EN EL ARTISTA	199
<i>Nadía Rebeca Vaíllo Garri</i>	
IGLESIA, ESPIRITUALIDAD Y MATERIALIDAD EN EL MEDIODÍA DEL REINO DE VALENCIA (SIGLO XIV E INICIOS DEL SIGLO XVI).....	205
<i>Ana Isabel Castro Carbonell</i>	
VIOLENCIA, NEGOCIO E IDENTIDAD EN UNA SOCIEDAD DE FRONTERA. ORIHUELA, FINES S. XIV-FINES S. XV.....	213
<i>José Carlos López García</i>	

EL SINCRETISMO RELIGIOSO EN LAS PRIMERAS OBRAS DE ALEJO CARPENTIER Y LYDIA CABRERA

Arantxa C. Ferrández Vidal
Doctorado en Filosofía y Letras
arantxa.ferrandez@gmail.com

RESUMEN

La realidad cultural y religiosa de Cuba conserva gran parte del acervo africano que los negros esclavos llevaron consigo a la isla desde los inicios de la trata. El fenómeno de la transculturación dio origen en la isla a un proceso de sincretismo entre el universo africano y la cultura y la religión occidentales, dominantes desde los virreinos españoles. La literatura hispanoamericana (salvo contadas y tímidas excepciones) no se hizo eco de la realidad sincrética de Cuba hasta el siglo XX, cuando Alejo Carpentier y Lydia Cabrera —envueltos en el ambiente vanguardista de las primeras décadas del siglo— llevaron a la literatura las creencias y el folclore del negro cubano, inaugurando así la narrativa afrocubana. Partiendo de ese carácter sincrético de la realidad afrocubana, los objetivos de esta investigación han sido, por una parte, analizar el tratamiento literario que reciben los sincretismos religioso, cultural y lingüístico, y las diversas manifestaciones culturales procedentes de la tradición africana en la primera narrativa afrocubana, concretamente en las obras más tempranas de Alejo Carpentier (1904-1980) y Lydia Cabrera (1900-1991). Por otra parte, investigar y aportar toda la información necesaria sobre folclore, religiones, antropología y cultura afrocubana para comprender el proceso de transculturación y sincretismo que subyace a esas obras.

Palabras clave: sincretismo religioso, transculturación, cultura afrocubana, narrativa afrohispanoamericana.

ABSTRACT

Cuban cultural and religious reality still keeps a big part of the African heritage which black slaves brought to the island since the beginning of slavery. The phenomenon of transculturation originated on the isle a process of syncretism between the African universe and the Western culture and religion which dominated since the Spanish viceroyalty. Hispanic American literature

(apart from a few and weak exceptions) did not reflect the Cuban syncretic reality until the XX century, when Alejo Carpentier and Lydia Cabrera –involved in the avant-garde ambient of the firsts decades of the century– took to literature the beliefs and folklore of the black Cuban people, pioneering, that way, the Afro-Cuban narrative. Starting from that syncretic nature of the Afro-Cuban reality, the aims of this research have been, on the one hand, to analyse the literary treatment of religious, cultural and linguistic syncretism, and the different cultural appearances coming from the African tradition in the first Afro-Cuban narrative, specifically in the first works of Alejo Carpentier (1904-1980) and Lydia Cabrera (1900-1991). On the other hand, to investigate and provide all the necessary information about folklore, religions, anthropology and Afro-Cuban culture to understand the process of transculturation and syncretism that lie beneath those works.

Keywords: religious syncretism, transculturation, afrocuban culture, afrohispanoamerican narrative.

1. INTRODUCCIÓN

En el origen de esta investigación se encuentra, como no podía ser de otro modo, una lectura. La lectura de una novela mayoritariamente considerada por la crítica como una obra primeriza y menor en la vasta trayectoria literaria del gran Alejo Carpentier. La lectura de *Écue-Yamba-Ó* en el tercer curso de licenciatura me descubrió el universo literario afrocubano, y quedé fascinada por la novela que se había erigido en la voz de un pueblo y de una raza silenciada, a través de la pluma de un hombre blanco.

Desde el inicio de la Conquista, el territorio americano ofreció a la metrópoli una numerosa población indígena que fue sometida al servicio de los colonos españoles. Las durísimas condiciones de vida propias de la esclavitud –maquillada oficialmente bajo el sistema vigente de encomiendas– y los nuevos agentes infecciosos portados por los españoles –ausentes hasta entonces del medio americano– esquilmaron gravemente la población indígena de algunas áreas del nuevo continente. Este descenso poblacional indígena se tradujo en la escasez de mano de obra esclava, hecho que planteó un problema para las metrópolis colonizadoras.

Las potencias interesadas –España, Portugal, Inglaterra, Francia...– hallaron la solución al problema en el continente africano, y así, millones de negros fueron reclutados forzosamente y trasladados a América como esclavos. Necesariamente, llevaron con ellos sus creencias, rituales, mitos, lengua y costumbres; en definitiva: su religión y su cultura.

El contacto entre esa cultura negra y la occidental originó el desarrollo de un proceso de sincretismo que está presente en todos los ámbitos de la realidad hispanoamericana, en especial en aquellas zonas que, como el Caribe –y Cuba especialmente, por su importancia geoestratégica–, fueron desde el siglo XVI punto de llegada y de partida, un espacio clave en los procesos de intercambio y superposición cultural iniciados con la colonización y la trata de esclavos transatlántica.

Partiendo del carácter sincrético de esa realidad afrocubana, los objetivos de esta investigación son, en primer lugar, analizar el tratamiento literario que recibe el sincretismo religioso –y, en general, el cultural– en la primera narrativa afrocubana, concretamente

en las obras más tempranas de Alejo Carpentier (1904-1980) y en los dos primeros libros de cuentos de Lydia Cabrera (1900-1991); y, en segundo lugar, proporcionar la información necesaria sobre folclore, religiones y antropología para comprender el proceso de sincretismo que subyace a esas obras.

En 1954 la pintora y escritora cubana Lydia Cabrera publicó en la revista *Orígenes* un ensayo titulado “El sincretismo religioso de Cuba. Santos Orisha Ngangas. Lucumís y congos”, en el que se ocupaba por primera vez del proceso sincrético que las religiones sufrieron en la isla y del que dan testimonio la mayoría de sus obras y también las obras más tempranas de Carpentier, entre las que destaca *Écúe-Yamba-Ó*, escrita en 1927 en la cárcel de La Habana —durante la estancia en prisión del autor por manifestarse en contra de la dictadura de Gerardo Machado— y publicada en Madrid en 1933.

Los estudios etnográficos y antropológicos sobre el sincretismo en el Caribe se han desarrollado de forma más o menos constante desde los años 50 del siglo XX. Sin embargo, no es sino hasta los años 70 cuando los primeros textos de la narrativa afrocubana son abordados desde el punto de vista del sincretismo (religioso, cultural e incluso lingüístico). De hecho, las obras de Carpentier que pueden interesar en este sentido no han sido hasta ahora objeto de estudio desde esta perspectiva. No ocurre lo mismo con los libros de cuentos de Lydia Cabrera, abordados en los años 70 por estudiosas como Hilda Perera o Rosa Valdés Cruz.

Hay que esperar hasta fechas más recientes para encontrar estudios que aborden de algún modo el sincretismo en las primeras obras de Carpentier. En 1990 Marina Catzaras y en 2006 Héctor García (de las universidades de Pittsburgh y Chicago respectivamente) realizaron sendas Tesis Doctorales que abordaban de algún modo el sincretismo y la transculturación en la obra de Carpentier.

En cuanto a metodología, esta investigación combina necesariamente la perspectiva histórico-literaria con la comparatista y la tematólogica, y, dada la naturaleza del tema, ha sido forzoso recurrir auxiliariamente a estudios antropológicos y etnográficos.

Centrándonos ahora en el aspecto del sincretismo religioso de Cuba, Jorge e Isabel Castellanos consideran este fenómeno sincrético como el resultado de un proceso de transculturación entre las religiones africanas de los esclavos negros y la religión católica de los colonos españoles. Señalan, asimismo, que “una de las contribuciones más importantes de las culturas africanas a la cultura cubana es su aporte a la conformación de la religiosidad popular” (Castellanos, 1992: 11).

Las religiones afrocubanas se conocen en Cuba con el nombre de *reglas*. En la isla, “las reglas más importantes se hallan en relación directa con los grandes sistemas culturales afrocubanos: el *lucumí*, de origen yoruba y el *congo* de origen bantú” (Castellanos, 1992: 11). Los autores añaden que todavía en la actualidad la cultura yoruba se extiende por todo el suroeste de Nigeria, y las culturas de origen bantú ocupan fundamentalmente la cuenca meridional del río Congo hasta el desierto de Kalahari.

En Cuba son tres las religiones o reglas que se practican mayoritariamente: la religión lucumí o Regla de Ocha, de procedencia yoruba, también conocida como *santería*; las reglas congas: la Regla de Palo Monte o Mayombé, y la Regla Kimbisa del Santo Cristo del

Buen Viaje; por último, la Sociedad Secreta Abakuá, una “agrupación religiosa *carabalí* que proviene de los Efik y los Ekoi del Calabar y cuyos miembros son conocidos en Cuba como ñáñigos” (Castellanos, 1992: 11).

2. LAS PRIMERAS OBRAS DE ALEJO CARPENTIER

Aunque los orígenes de Carpentier eran europeos, él, criado en Cuba, se sintió profundamente americano. Esta condición ambivalente de europeo y americano fue motivo de inquietudes que marcaron su obra. Como explica Eduardo Bécerra en su edición de *Cuentos y otras narraciones*, Carpentier fue un activo participante en los debates acerca de la identidad americana. En su inquietud por captar la esencia de la realidad de América —que habría de reflejarse en la literatura— Carpentier apreció la presencia fundamental del componente mítico y ancestral, ese mismo componente del que deriva el sincretismo religioso y de culturas. Al comienzo de su trayectoria literaria, como reacción a la atmósfera tardomodernista dominante en el ambiente literario de La Habana en los años veinte, Carpentier se adhirió tempranamente a los postulados de la vanguardia e impulsó sus ideas renovadoras integrándose y colaborando en *revista de avance*, de cuyo grupo fundacional —el Grupo Minorista— formó parte. En lo estético, como el propio Carpentier explicó, el minorismo se formó sin manifiestos, simplemente por inquietudes compartidas; y se convirtió rápidamente en un “estado de espíritu” gracias al que se organizaron ciclos de conferencias, exposiciones, conciertos, se publicaron revistas y “se establecieron contactos personales con intelectuales de Europa y de América, que representaban una nueva manera de pensar y de ver” (Carpentier apud Padura, 2002: 27). Todo ello inició, entre otras novedosas propuestas culturales, la búsqueda de lo autóctono cubano y la propagación de elementos africanos y mestizos que se oponían al papel social y políticamente dominante de “lo blanco” (vid. Kurz, 2011). Y de todo ello fue portavoz *revista de avance*, fundada en 1927. En la isla, la presencia de ritmos, danzas, tradiciones y elementos plásticos largamente postergados a causa de prejuicios raciales absurdos abrió un inmenso campo de posibilidades estéticas “mucho más interesantes que una partitura atonal o un cuadro cubista”. Según el propio Carpentier: “había, en Regla, [...] ritmos tan complejos e interesantes como los que Stravinsky había creado para evocar los juegos primitivos de la Rusia pagana” (Carpentier apud Padura, 2002: 27). Durante la época de auge del minorismo se produjo una exaltación de los valores folclóricos, el negro se convirtió en el centro de todas las miradas, se acudía fervorosamente a los juramentos ñáñigos... De este modo nació la tendencia afrocubanista, que, en muchos casos, solo se quedó en la superficie, en el exotismo (o autoexotismo) de las máscaras africanas, o en la sensualidad del cuerpo de la mujer negra. Pero ese interés inicial sólo superficial por el arte y el folclore afrocubanos constituyó un paso necesario para llegar a una posterior concepción más integradora y profunda (vid. Carpentier apud Padura, 2002: 27), como empezaría a demostrar pronto la propia obra narrativa de Carpentier.

A principios de 1928, Carpentier, que deseaba intensamente viajar a Francia por primera vez, se encontraba en una situación difícil a causa de su actividad política por haber participado en las campañas y manifestaciones contra la dictadura de Gerardo Machado.

La policía le había retirado el pasaporte y le había prohibido salir de la capital desde que, en 1927, había pasado varios meses en prisión por motivos políticos, hasta ser liberado bajo fianza. En el tiempo de su estancia en prisión Carpentier gestó y redactó la primera versión de *Écue-Yamba-Ó*, que un año más tarde retocaría en París —adonde consiguió viajar con la ayuda de su amigo el poeta Robert Desnos— para publicarla finalmente en Madrid en 1933.

La estancia de Carpentier en París reforzó su interés por el afrocubanismo —ya antes conocía el ideario antropológico afrocubano de Fernando Ortiz—, puesto que “a su llegada encuentra un fuerte entusiasmo primitivista, signo de un clima intelectual [...] que proclamaba el agotamiento de la cultura europea” (Becerra, 2014: 32). En su búsqueda de una literatura íntegramente americana —en su caso, cubana—, Carpentier halló en el afrocubanismo “una cultura de resistencia y una vía —atractiva, además, por su carga mítica y mágica— para escapar del sociologismo positivista en que andaba sumida la literatura cubana, a la vez que un viaje a los orígenes, a lo autóctono, a través de una cultura esencialmente mestiza y popular” (Padura, 2002: 30).

Las inquietudes afrocubanistas de Carpentier cristalizaron de forma sobresaliente en la novela *Écue-Yamba-Ó*, el momento literario más importante en su obra hasta la publicación de sus trabajos de los años cuarenta. Este texto supone una brillante contribución al movimiento afrocubanista. Según Kurz, el tema central de *Écue-Yamba-Ó* se encuentra en la oposición absoluta entre cultura negra autóctona y civilización norteamericana. En este contexto, lo verdaderamente autóctono se halla en las costumbres de la población negra de Cuba. “Los ritmos y bailes de la música negra, los ritos de ñañigos y otros cultos del vodú, finalmente el sincretismo religioso omnipresente sirven a Carpentier para crear un ambiente [...] autóctono, [...] nacionalista” (Kurz, 2011: 129-130).

Leonardo Padura Fuentes explica que en *Écue-Yamba-Ó*, “dedicada al mundo de los negros cubanos —al igual que *Manita en el suelo* y el resto de sus libretos sinfónicos de entonces” (1990: 267), Carpentier intentó llegar a lo profundo de la nacionalidad cubana “a través de la espiritualidad preterida del negro que, con su visión del mundo cargada de elementos mágicos y religiosos, le podía ofrecer una vía [para] trascender la simple denuncia social y el tratamiento de personajes tipos al estilo de la novela nativista” (1990: 267).

La intensa actividad intelectual de Carpentier durante los años veinte y treinta se desarrolló en terrenos diversos, y la musicología fue también un campo en el que el autor expresó profusamente sus inquietudes afrocubanistas: “Este afán de escapar de los valores al uso y la búsqueda de una cubanía esencial lo encaminan directamente hacia el mundo de la música y las vigorosas religiones del negro criollo, donde encuentra esa ‘gran cantidad de cubanismo’ que andaba reclamando” (Padura, 2002: 31). La labor de Carpentier como libretista sinfónico es destacable porque rescata elementos populares de la cultura afrocubana y los inserta en una manifestación artística de carácter culto. Escribió numerosos textos para compositores cubanos y franceses, entre ellos *La rebambaramba* (1926), página sinfónica de su amigo Amadeo Roldán; *El milagro de Anaquillé* (1927), misterio coreográfico en un acto también musicalizado por Roldán; los *Cinco poemas afrocubanos*, escritos entre 1927 y 1928, y la ópera bufa en un acto *Manita en el Suelo* (1931). A su muerte,

en 1980, Carpentier dejó inéditos numerosos materiales. Algunos de estos textos, que se consideraban perdidos, reaparecieron en una maleta abandonada. Entre los textos recuperados se encontraban las dos “Historias de Lunas”, una de ellas publicada por primera vez recientemente, en 2011, por el profesor Rafael Rodríguez Beltrán.

Gracias a la larga amistad que mantuvo con Lydia Cabrera, Carpentier pudo conocer profundamente los fenómenos de la cultura negra en Cuba. De hecho, en 1936 escribió —desde París— un artículo publicado en la revista cubana *Carteles* y titulado “Los *Cuentos negros* de Lydia Cabrera”, en que manifestaba su profunda admiración por el primer libro de cuentos de la autora, una obra que Carpentier calificaba como única en la literatura hispanoamericana.

3. LA OBRA DE LYDIA CABRERA

Lydia Cabrera, discípula de Fernando Ortiz y contemporánea de Carpentier, vivió en Francia por los mismos años que el novelista y participó intensamente en el movimiento afrocubanista. Su vasta obra de carácter etnográfico fue pionera y se considera fundamental en el estudio de las religiones afrocubanas. El afán de su padre por relacionarla con todos los valores positivos de la cultura cubana y el estrechísimo contacto con las “tatas” negras hicieron que la pequeña Lydia sintiera un gran aprecio por lo negro. En la adolescencia Lydia decide dedicarse a la pintura y viaja varias veces a París. A partir de 1922 permanece allí y solo regresa a Cuba breves temporadas. Durante su residencia en París se matricula en *L'École du Louvre* para perfeccionar su arte y ampliar conocimientos. En esta época se interesa por las civilizaciones orientales, y en el ambiente intelectual y literario de París, rodeada del incipiente gusto estético de la vanguardia por las civilizaciones primitivas —especialmente por el mundo africano— descubre las notables semejanzas entre la cultura de los pueblos orientales que estudiaba y la de los negros en Cuba. Lydia Cabrera empezó a interesarse en Francia por su Cuba natal, que le ofrecía un caudal inexplorado de mitos, rituales y relatos africanos.

El primer libro de Lydia Cabrera fue *Cuentos negros de Cuba*, escrito en París para complacer a su amiga Teresa de la Parra y sin otro propósito que el de enviárselos para distraerla de su grave tuberculosis. Se trata de una colección de veintidós cuentos de tema africano elaborados a partir del material obtenido directamente de negros informantes y de recuerdos de la autora desde su infancia en contacto con el universo negro. El segundo libro que nos interesa de las obras de ficción de Lydia Cabrera es *Por qué... Cuentos negros de Cuba*, publicado en La Habana en 1948. Se trata de una colección de veintiocho relatos que, al igual que *Cuentos negros de Cuba*, son producto de la elaboración artística del material recogido por la autora desde 1930 hasta la publicación de la obra en 1948.

La obra de ficción de Lydia Cabrera —a diferencia de lo que ocurre en las primeras obras de Carpentier— ha sido abordada tempranamente desde el punto de vista del sincretismo.

Hilda Perera, que analiza el tratamiento de la religión en los *Cuentos negros* como un sincretismo de fondo, explica que tanto en *Cuentos negros de Cuba* como en *Por qué... la*

presencia de los dioses u *orishas* es constante. En ocasiones el orisha es el protagonista del cuento, otras veces el relato íntegro es un episodio de la vida del orisha, pero, en la mayoría de los casos, el orisha se introduce fortuitamente en el relato, “es un *deux ex machina* que contribuye al avance de la trama, introduce un episodio ajeno a ésta o da un sesgo inesperado a su desarrollo” (Perera, 1971: 64). En otros casos, la descripción minuciosa del orisha o una sinopsis de su genealogía o de su vida son incorporadas a la trama del cuento. “Los dioses deambulan por los relatos de *Cuentos negros de Cuba* y ¿Por qué? mencionados, sugeridos o ‘montados’, es decir, actuando a través de un devoto, a quien se da el nombre metafórico de ‘caballo’” (Perera, 1971: 64).

4. CONCLUSIONES

Écue-Yamba-Ó es, a pesar de la opinión mayoritaria de la crítica, un hito fundamental en la historia de la literatura hispanoamericana, pues supone el inicio de la narrativa afrocubana.

Los cuentos de Lydia Cabrera son, junto a las primeras obras de Carpentier, los textos que inauguran la narrativa afrocubana. Las primeras obras literarias de Lydia Cabrera no son el producto de la influencia de la negritud en el ambiente vanguardista del París de los años 20 y 30 del siglo xx, sino el primer fruto del interés profundo y permanente de la autora por el folclore, las religiones y las tradiciones conservadas en Cuba. Tanto las obras de la etapa afrocubanista de Alejo Carpentier como los dos primeros libros de cuentos de Lydia Cabrera revelan el carácter sincrético de la realidad cultural cubana, especialmente en el ámbito religioso.

La narrativa afrocubana nació de la mano de escritores blancos que crecieron y creyeron en el ambiente mágico de lo negro.

5. BIBLIOGRAFÍA

- CARPENTIER, A. (2014): *Cuentos y otras narraciones*, ed. de Eduardo Becerra. Madrid, Akal.
- CASTELLANOS, I.; CASTELLANOS, J. (1992): *Cultura Afrocubana 3. Las religiones y las lenguas*. Miami, Ediciones Universal.
- KURZ, A. (2011): Oralidad y afrocubanismo en la primera obra de Alejo Carpentier. *Vanderbilt e-Journal of Luso-Hispanic Studies*, 7, 125-137. Disponible en: <http://ejournals.library.vanderbilt.edu/index.php/lusohispanic/article/view/3270/1493> [Consultado el 17/02/2014].
- PADURA FUENTES, L. (1990): La magia del ciclo: notas para un cuento olvidado. ‘Una historia de lunas’. *La Palabra y el Hombre*, 73, 267-271.
- (2002): *Un camino de medio siglo: Alejo Carpentier y la narrativa de lo real maravilloso*. México, Fondo de Cultura Económica.
- PERERA, H. (1971): *Idapo: el sincretismo en los cuentos negros de Lydia Cabrera*. Miami, Ediciones Universal.